

El Argonauta

SÁBADO
20 DE MARZO DE 2004

Suplemento cultural de **Diario de Ávila**

La fiesta de los rostros sin rostro

EL Carnaval de Venecia, uno de los más antiguos y personales de cuantos se celebran en el ancho orbe, ofrece, entre sus muchos atractivos, el de una originalidad cuya peculiaridad destaca cuando se compara con el resto de cuantos lucen su esplendor entre desmadres, reivindicaciones etnológicas y ánimo de denuncia social.

El fotógrafo Juan Salido ha captado en cientos de fotografías la esencia de esa fiesta veneciana que tiene en las máscaras, en la ocultación de ese rostro que es el espejo del alma, su principal característica, pero que encierra muchas otras riquezas visuales y simbólicas... porque, al final, el alma no puede sustraerse a ningún disfraz.

Un puñado de esas instantáneas se exponen ahora en el Palacio de los Serrano de Caja de Ávila, para dar fe, cuando aún resuenan casi cercanos los ecos de los últimos carnavales, de una forma calmada y sensual de celebrar una fiesta que se implica y se identifica con el carácter decadente de una ciudad sin igual.

La exposición, que puede visitarse a diario, estará abierta al público hasta el día 28 de marzo.



AGENDA CULTURAL DE LA PROVINCIA

Relación de actividades abiertas al público y de premios y becas convocados a nivel nacional. **2**

RESCATE DE LA MÚSICA TRADICIONAL CASTELLANA

Alollano, grupo dirigido por Miguel Manzano, ofrecerá el próximo sábado un concierto en Ávila. **3**

CRÍTICAS Y NOVEDADES EDITORIALES

Un repaso semanal a las últimas novedades del mundo editorial del mercado español. **6 y 7**

Agenda Cultural

VENTANA A AMÉRICA

EXTINTOS

PEDRO TOMÉ

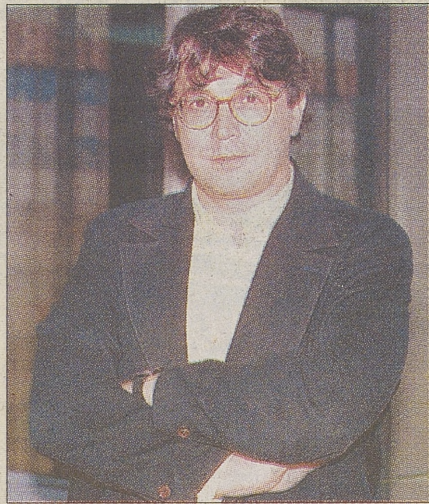
Entre todas las áreas de Iberoamérica tal vez haya sido el Cono Sur la que mayor número de culturas y grupos étnicos ha visto desaparecer desde el establecimiento de la colonia. Moraban al sudeste del Chaco y en las proximidades de Corrientes los abipón, pueblo del grupo guaycurú que desapareció como lo hicieron los timbé. Hoy, expulsados a inhóspitas tierras desde las que antaño fueron propias, los poco más de cinco mil guaycurú malviven fragmentados en distintos grupos culturales: caduveo, mbaya, pilagá, toba, mokoví, payagá, y mbe-guá.

Algo más al norte del lugar que ocuparan los abipón hacían lo propio los tres grandes grupos diaguitas: unos en las proximidades de Salta, denominados con tan genérico nombre; otros en Jujuy, reconocidos como calchaquíes; y los cayapanes que habitaron en la Rioja. De todos ellos, sólo memoria resta.

También en el Chaco argentino habitó otro multiforme grupo étnico hoy extinguido: los lulé-vilela. Incluían estos, además de lulés y vilelas, a los churupí, malbalá y matará. No faltan entre los pueblos hoy extintos los de cultura pampeana, cual fueron los querandí, cazadores y pescadores en el Río de la Plata, o los Huarpe del occidente (en la cercanía mendozina) que vivían de cazar guanacos. La lista de pueblos desaparecidos no estará completa si no mencionamos a los araucanizados pehuenche, a los tonocote o a los zamuco que vivieron en las proximidades de la frontera paraguaya. Más que nombres dispuestos como fósiles en enciclopedias etnográficas, más que vestigios de un pasado que fue y un presente que nunca llegó, eran hombres y mujeres que representaban una diversidad cultural que se agota y se ve sustituida por otros modelos de pluralidad.

No finalizó la extinción con la conquista, colonia o independencia. Si desaparecieron los zamuco, apenas malviven hoy otros grupos del Chaco paraguayo con quien lingüísticamente estuvieron emparentados: guarañocas, moros o tsirakuas. A este mismo grupo cultural pertenecen los poco más de quinientos chamacocos que aún subsisten. No lejos de ellos, también en Paraguay, resisten a su desaparición menos de tres mil caingú, pueblo de lengua tupí-guaraní que, como los chiriguano, prácticamente aniquilados tras la guerra del Chaco, se encuentran en auténtico peligro de extinción. Su lenta agonía se inició antes incluso de enfrentarse a las armas o el abandono. Un concepto, uno sólo pero fruto del sistema colonial, «indio», eliminó cualquier variedad haciendo que la diversidad se ahogara en la voracidad de un sistema socioeconómico que precisa la homogeneización para desplegar todos sus vicios y virtudes. Indios no hay ni hubo. Hubo calchaquíes o zamucos. Como hay macás, aunque se hallen aprisionados en una reserva, pilagás, o saraguros.

LITERATURA



Lunes, 22:

Lunes Literarios. Conferencia a cargo del novelista, poeta y ensayista leonés Andrés Trapiello, ganador del Premio Nadal 2003. Auditorio de Caja de Ávila. 20,30 horas. Entrada libre hasta completar el aforo.

MÚSICA

Sábado, 20:

Flamenco con Antonio Soto. Actuación del cantautor abulense Antonio Soto, que estará acompañado a la guitarra por Pepe Rivas. Auditorio de Caja de Ávila. 20,30 horas. Entrada libre hasta completar el aforo.

Martes, 23:

Música clásica. Actuación de la Orquesta de Cámara Sebastian Strings. Auditorio de Caja de Ávila. 20,30 horas. Entrada libre.

Sábado, 27:

Concierto de Alollano. Grupo vocal e instrumental de treinta voces que recupera la tradición oral y musical castellana. Auditorio Municipal de San Francisco. 20,30 horas. Entrada libre.

(DEL 20 AL 27 DE MARZO)

TEATRO INFANTIL

Sábado, 27:

'Mis amigos, yo y otros demonios'. Espectáculo a cargo de Larrumbe Danza de Madrid. Teatro Caja de Ávila. 12,00 h. Precio, un euro.

TEATRO ADULTOS

Jueves, 25:

'Sketching'. Espectáculo de humor dedicado especialmente al público de entre 10 y 16 años. Teatro Caja de Ávila. 20,30 horas. Precio de la entrada, tres euros.

Viernes, 26:

'A quien madruga...' Mirada entre cómica e irónica de la propia existencia humana. Teatro Caja de Ávila. 20,30 horas. Precio de la entrada, tres euros.

CONFERENCIAS

Jueves, 25:

'Excavaciones arqueológicas en el antiguo convento de los Padres Paúles'. Ponencia a cargo del arqueólogo José Tomás García Hernández. Salón de actos del Museo de Ávila. 19,30 horas. Entrada libre.

Viernes, 26:

'La fotografía en 3D'. Viernes Ecológicos. Ponencia a cargo de Héctor López y Hugo. Auditorio Caja de Ávila. 20,30 horas. Entrada libre.

EXPOSICIONES

FOTOGRAFÍA DE JUAN SALIDO

Palacio de los Serrano. Visitable a diario de 19,30 a 21,30 horas, y fines de semana y festivos también de 12,00 a 14,00. Hasta el 28 de marzo.

PINTURA DE CARRALERO CARABIAS

Palacio de los Serrano. Visitable a diario de 19,30 a 21,30 horas, y fines de semana y festivos también de 12,00 a 14,00. Hasta el 28 de marzo.

NUEVOS FONDOS DEL MUSEO DE ÁVILA
Novedades más interesantes llegadas a la institución que ofrecen nuevos datos y perspectivas del pasado abulense. Visitable a diario, excepto lunes, durante el horario de apertura del Museo.

FÉLIX CUADRADO LOMAS

Monasterio de Santa Ana. Visitable de martes a sábados, de 12,00 a 14,00 y de 18,00 a 21,00 horas. Domingo y festivos, de 12,00 a 14,00. Hasta el 28 de marzo.

EXPEDICIÓN RUNA SACHA

Fotografía. Sala de exposiciones de Caja Dueño en Ávila. Visitable los días laborables, de 19,30 a 21,30 horas. Del 8 al 27 de marzo.

JÓVENES ARTISTAS

Pintores y escultores seleccionados en el Certamen Autonómico de Artes Plásticas. Escuela de Artes. Visitable de lunes a viernes, de 09,00 a 14,00; y los lunes y miércoles, también, de 17,00 a 19,45. Hasta el 24 de marzo.

JOSÉ MARÍA FALGAS

Sala de exposiciones de Caja de Ávila en Arévalo. Visitable todos los días de 19,30 a 21,30 horas, y los festivos, también de 12,00 a 14,00. Del 19 de marzo al 4 de abril.

PINTURA DE LUIS CELORIO

Sala de exposiciones de Caja de Ávila en Cebrenas. Visitable todos los días de 19,30 a 21,30 horas, y los festivos, también de 12,00 a 14,00. Hasta el 4 de abril.

PINTURA DE JOSÉ LUIS MARTÍN LOZANO

Sala de exposiciones de Caja de Ávila en El Tiemblo. Visitable todos los días de 19,30 a 21,30 horas, y los festivos, también de 12,00 a 14,00. Hasta el 4 de abril.

ESCULTURA DE RAÚL MAYO

Sala de exposiciones de Caja de Ávila en Arenas. Visitable todos los días de 19,30 a 21,30 horas, y los festivos, también de 12,00 a 14,00. Visitable del 26 de marzo al 11 de abril.

Premios y Becas

LITERATURA

PREMIO NACIONAL DE PERIODISMO CIUDAD DE ARÉVALO

Organiza: Ayuntamiento de Arévalo.

Participantes: Autores de trabajos periodísticos publicados en periódicos o revistas de ámbito nacional en el año 2003, bien sean de opinión o de temática libre.

Originales: Cada participante podrá presentar un máximo de dos trabajos, por quintuplicado, remitiéndolos o llevándolos personalmente al Ayuntamiento de Arévalo, Concejalía de Cultura, Plaza del Real, 12, 05200 Arévalo, Ávila.

Premios: Tendrá una dotación de 2.000 euros.

Plazo de presentación: Hasta el 31 de marzo de 2004, a las 14,00 horas.

Información: Ayuntamiento de Arévalo. Teléfono 920 30 00 01.

PREMIO REGIONAL DE PERIODISMO CIUDAD DE ARÉVALO

Organiza: Ayuntamiento de Arévalo.

Participantes: Autores de trabajos periodísticos publicados en periódicos o revistas de Castilla y León en el año 2003, sobre un tema centrado en la Comunidad Autónoma.

Originales: Cada participante podrá presentar un máximo de dos trabajos, por quintuplicado, remitiéndolos al Ayuntamiento de Arévalo, Concejalía de Cultura, Plaza del Real, 12, 05200 Arévalo, Ávila.

Premios: Tendrá una dotación de 1.500 euros.

Plazo de presentación: Hasta el 31 de marzo de 2004, a las 14,00 horas.

Información: Ayuntamiento de Arévalo. Teléfono 920 30 00 01.

PREMIO DE NOVELA FERNANDO LARA 2004

Organiza: Editorial Planeta

Participantes: Podrán participar todos los escritores, cualquiera que sea su nacionalidad, que presenten novelas originales e inéditas, escritas en lengua castellana.

Premios: Un premio de 120.200 euros.

Originales: Las obras tendrán una extensión no inferior a 200 páginas, tamaño DIN A-4, mecanografiadas a doble espacio y por una sola cara, presentándose con firma o seudónimo.

Plazo de presentación: Hasta el 28 de febrero de 2004 enviándolo a Editorial Planeta, Diagonal, 662-664 - 08034 Barcelona

Información: www.editorial.planeta.es

ARTES PLÁSTICAS

CONCURSO DE CARTELES CAMPAÑA XLV MANOS UNIDAS

Organiza: Manos Unidas

Participantes: Podrán participar cuantas personas lo deseen

Premios: Premio de 2.500 euros.

Originales: El tema del cartel será «Norte y sur: un futuro común». Los trabajos deberán contener el eslogan y serán presentados en formato de 29,5 x 32 cms, sin limitación ni imposición de colorido. Se presentará mediante sistema de lema y plica.

Plazo de presentación: Hasta el 7 de mayo de 2004 enviándolo a Manos Unidas. C/ Barquillo, 38-3. 28004 Madrid

Música



Actuación del grupo Alollano, dirigido por Miguel Manzano.

«Los registros del sentimiento»

El grupo musical Alollano, creado por el investigador Miguel Manzano para recuperar las canciones tradicionales de Castilla y León, ofrecerá el próximo sábado un concierto en el Auditorio de San Francisco

DAVID CASILLAS

Miguel Manzano, catedrático de Etnomusicología en el Conservatorio Superior de Salamanca, es seguramente el mayor experto en música tradicional castellana, categoría que ha alcanzado a base de investigar concienzudamente y con total dedicación en el mundo rural de Castilla y León para rescatar del olvido, quizás en el último momento que ha podido hacerse sin que aún se hubiese perdido demasiada riqueza, esos miles de canciones que durante siglos formaron parte del acervo cultural campesino.

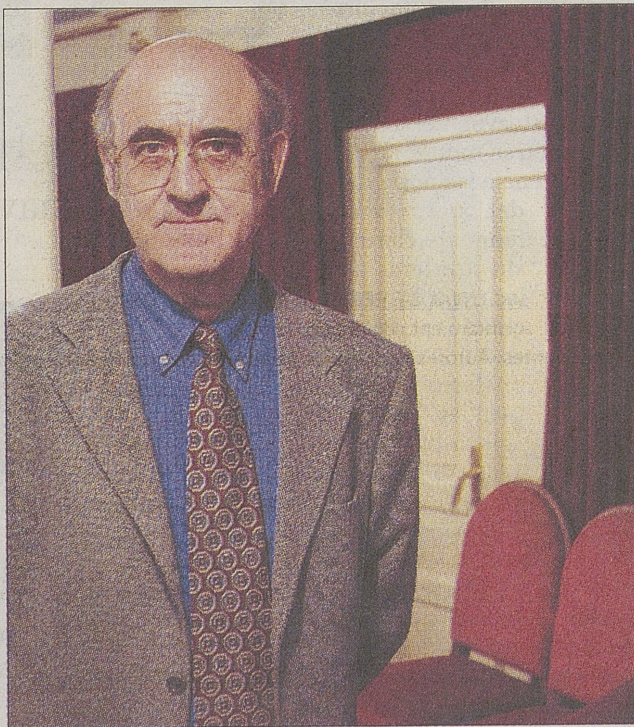
Lleva Miguel Manzano 35 años recopilando por los pueblos de Zamora, León, Burgos y otras provincias de Castilla y León piezas de música tradicional oral de «intérpretes directos», labor exhaustiva cuyo primer resultado fue la publicación de tres cancioneros (el leonés, el zamorano y el burgalés) en los que reúne más de 8.000 canciones que, afirma, «son música viva, que supo evolucionar, cambiar y mezclarse».

Pero además, convencido de que para recuperar esa música no era suficiente su plasmación en documentos escritos, sino que era

muy conveniente trabajar para interpretar de nuevo y llevarla por toda la Comunidad, Miguel Manzano creó en 1974 el grupo musical Voces de la tierra, conjunto que durante catorce años ofreció más de 200 conciertos que hicieron resonar por toda Castilla y León sonos seculares que estaban en serio peligro de extinción.

Lejos en el tiempo aquella «buena y satisfactoria etapa de trabajo», Miguel Manzano, animado y apoyado por Gonzalo Blanco, creó hace algo más de dos años un nuevo grupo musical, Alollano, conjunto vocal e instrumental compuesto por treinta voces masculinas y femeninas cuyo principal objetivo es «restaurar para la memoria colectiva las canciones más bellas y representativas de la música tradicional de Castilla y León».

Este grupo, que ya editado ya dos discos de enorme éxito (*La tonada del cardo* y *Las vueltas que da el mundo!*) y tiene otro en preparación, ofrecerá el próximo sábado un concierto en Ávila, actuación para la que han preparado un programa de una docena de piezas, entre las cuales podría figurar, a modo de guiño hacia Ávila, la ti-



Miguel Manzano.

tulada *Coplas de la Aurelia*, una canción de raíces abulenses.

Desde esa perspectiva privilegiada que le ofrece su trabajo como investigador de la música tradicional, Manzano destaca «sus muchos valores». La primera de

esas muchas y grandes esencias, explica, es «su poética enorme y sorprendente, capaz de llegar a altísimas cotas capaces de combinar la sencillez con la hondura». No es menos relevante el valor que suponen «las alusiones o enseres y

tareas ya desaparecidas», ya que estas canciones seculares «ofrecen una riqueza de vocabulario y un revivir de tareas ya olvidadas» irrecuperable a través de otros caminos de investigación.

También destaca Manzano la capacidad de esas canciones para mostrar «todos los registros del sentimiento... para demostrar que la historia del corazón ha sido siempre la misma al cantar al amor, a la religión, a la naturaleza, de una forma honda y sencilla que es toda una filosofía de afrontar y entender la vida».

Para ilustrar esa función entre festiva y filosófica de las canciones tradicionales, cuyo conjunto tiene algo esencia totalizadora vital, Miguel Manzano explica que «cualquier palabra que se nombre da pie a una canción», recorridas todas ellas por unas letras que muestran «una alegría mesurada y contenida que ayudaba a los hombres a renovarse por dentro».

Un resumen de esa riqueza casi etnológica rescatada al tiempo por Miguel Manzano, interpretada por Alollano, podrá disfrutarse el día 27 de marzo, en el Auditorio Municipal de San Francisco, a partir de las 20,30 horas.



DAVID CASILLAS

A COSTUMBRADOS como estamos a las imágenes festivas y desmadradas del Carnaval brasileño o a las irreverentes y etnográficas (cada día menos) de las Carnestolendas españolas, enfrentarse a la fría quietud, con algo de rigidez cadavérica, del Carnaval veneciano produce casi un escalofrío, una curiosa sensación de espectáculo oculto e individualizado recorrido por una cierta perversidad en el que la innegable belleza comparte protagonismo con asomos de fantasmagoría de innegable atractivo. Y esa novedad, indudablemente, es todo un acicate para aventurarse en su contemplación.

El fotógrafo Juan Salido, fascinado por la fuerza visual y simbólica de ese Carnaval silencioso de máscaras y ropajes aristocráticos que recorre sin escándalo la ciudad de calles de mar, ha sabido capturar la esencia barroca de esa celebración que troca la alegría en una especie de espectáculo engañosamente comedido.

Una selección de esas imágenes tomadas en la ciudad de los canales, tan bellas como llenas de fuerza y dotadas del don de escurrir y desvelar la personalidad de quien oculta su rostro (el espejo del alma) bajo una máscara, cuelgan hasta el próximo día 28 de

marzo en el Palacio de los Serrano de Caja de Ávila, recreando a posteriori, que no a destiempo, un Carnaval en plena Cuaresma.

Las imágenes de Salido investigan en sus modelos, escondidos tras la parafernalia de los ropajes excesivos y las máscaras, para hacerles expresarse con el máximo de sinceridad. El rostro, protagonista de un juego de ocultación con algo de macabro, ha sido hurtado a la mirada del espectador, pero el fotógrafo ha sabido esperar, y ahí está su mayor mérito, para sorprender en su momento de máxima elocuencia las posturas del cuerpo y el lenguaje claro y sin fronteras de las manos, ofreciendo un diálogo mudo lleno de misterio y sensualidad.

El espíritu decadente de esta ciudad bella y misteriosa, irrepentible y sólo

deudora de sí misma, se refleja en esos disfraces ostentosos y orgullosos, en ese protagonismo de las máscaras como evidencia clara de la ocultación, de la reivindicación del anonimato que anima, o cuando menos ayuda, a la subversión que inspiró la celebración de los carnavales en cualquier punto del mundo y que en Venecia alcanzaron cotas de mundanidad memorables.

El tabarro (una especie de capa negra), el tricorno (sombbrero de fieltro de tres puntas), la larva o volto (máscara negra o blanca, hecha

Con el alma enmascarada

El Palacio de los Serrano acoge una exposición fotográfica de Juan Salido sobre el tradicional Carnaval veneciano, una celebración festiva atípica llena de misterio.

→ El dato

La exposición puede

visitarse a diario de 19,30 a 21,30 horas, y los fines de semana y festivos también de 12,00 a 14,00 horas.

Estará abierta al público en el Palacio de los Serrano hasta el día 28 de marzo.



El rostro impersonal de la máscara, protagonista del Carnaval veneciano. / RAÚL SANCHIDRIÁN



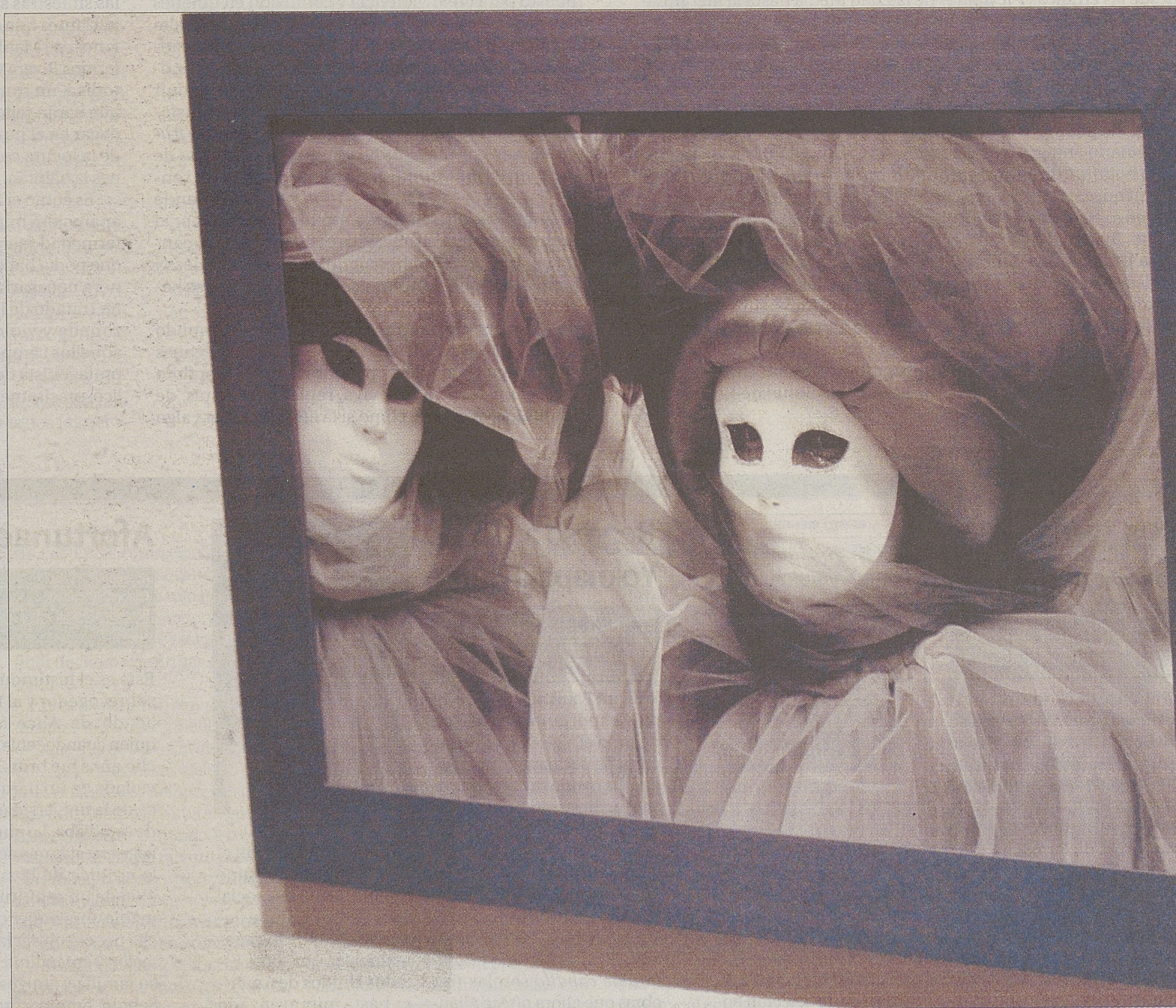
Tres de las fotografías de Juan Salido expuestas en el Palacio de los Serrano, en las que el juego de misterio y ocultación de las máscaras venecianas revive con toda su fuerza.

ada

Juan Salido que recrea el parti-
na misterio y sensualidad

de cuero o de cartón piedra) y la baúta (una especie de mantelina con capucha y abierta por delante, de seda, terciopelo o encaje) constituyen la indumentaria clásica del disfraz veneciano, pero por encima de todos ellos se sobrepone esos ojos vacíos al fondo de los cuales, en el mejor de los casos, se vislumbra una chispa de vida que nunca se sabe si la sostiene un santo o un diablo, y ahí está su verdadera capacidad de fascinación.

Asomarse a los rostros ciegos e inexpressivos de las máscaras venecianas es todo un reto con algo de morboso. Trasladarlos a la fotografía consiguiendo que conserven toda su callada simbología, toda su fuerza desafiante con algo de totémica, es un logro. Poder disfrutar de ese arte secular en una exposición de notable calidad es una posibilidad ahora al alcance de cualquiera. Sólo hasta el día 28 de marzo.



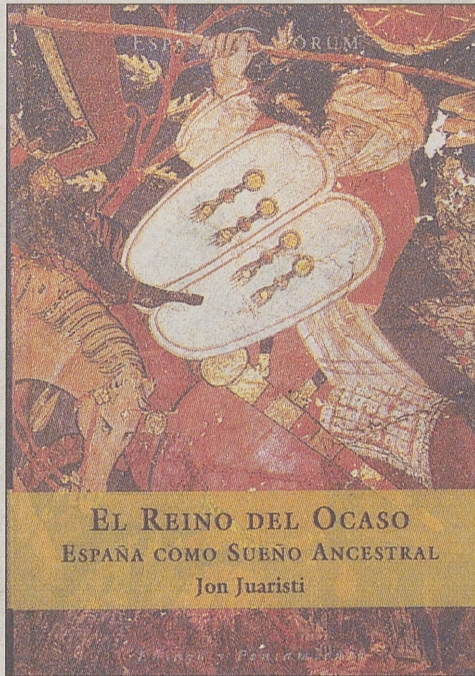
Una de las fotografías colgadas en la exposición. / RAÚL SANCHIDRIÁN

Libros

DESTACADO

España ancestral

'El reino del ocaso'. Autor: Jon Juaristi
Editorial: Espasa.
Madrid, 2004. 343 páginas



PRIMERA entrega de una historia del imaginario español, este nuevo ensayo de Jon Juaristi indaga en los procesos de formación, desarrollo y disolución de los mitos nacionales de origen, desde las crónicas y leyendas de la Edad Media hasta la literatura contemporánea. Al hilo de una interpretación fluida y abierta de los mismos, y distanciándose a la vez de la tradición castiza y de las visiones heterodoxas al uso, el autor propone una serie de tesis sobre la identidad de España: su íntima dependencia de la memoria de la pérdida de la España Antigua; la unidad de la imaginación española, lugar de enfrentamiento y transacción de los imaginarios antagónicos del Islam y la Cristiandad; y la aparición de la novela, expresión sintética del imaginario español de la modernidad, como resultado de un choque de civilizaciones que se prolongó en el suelo peninsular durante cerca de un milenio.

Jon Juaristi (Bilbao, 1951) es catedrático de Filología Española en la Universidad del País Vasco, escritor y periodista. Ha sido profesor en diversas universidades españolas y extranjeras. Fue director de la Biblioteca Nacional y dirige actualmente el Instituto Cervantes. En 1997 recibió el Premio Espasa de Ensayo por la obra *El bucle melancólico*, trabajo de investigación sobre el pasado español tan libre y tan escrupuloso, además de muy bien escrito, que le valió también el Premio Nacional de Ensayo de 1998.

CRÍTICA

Letras mexicanas

'La vida ordenada' y 'Nadie me verá llorar'
Autores: Fabio Morábito y Cristina Rivera Garza
Editorial: Tusquets. Barcelona, 2002 y 2003.
195 y 254 páginas.

Ni que decir tiene que México, como otros países del mismo ámbito, eleva a cada paso un monumento a la lengua común. Y lo viene haciendo desde sus clásicos hasta el último escritor interesado en poner en letras de molde las aventuras de la existencia. De aquí a lo cotidiano sus escritores moldean el idioma de una manera elegante y elaborada, como si en ello les fuera parte de su compromiso con la literatura.

Fabio Morábito, de padres italianos, nació en Alejandría en 1955, viaja constantemente por el mundo y vive en México. Largo es su quehacer como poeta y narrador, desde los poemarios *Lotes baldíos*, galardonado con el Premio Carlos Pellicer 1985, y *De lunes todo el año*, Premio Aguascalientes 1992, hasta los cuentos de *Lenta furia* (1989) y los relatos de *La vida ordenada*. Aquí el recorrido por la palabra es apasionado y furioso, como si esa existencia en perpetuo frenesí fuera capaz de modificar un entorno tan real como angustiado. En *El arreglo* lo que encuentra un recién llegado a casa de sus parientes es tan confuso como equívoco, como si lo habitual fuera el engaño, la pereza o la insolidaridad. *La renta* es la conducta extraña de quienes ofrecen un casa que no forma parte del mundo y que parece albergar la iniquidad y la duda, como si todo estuviera predisposto para crear violencia y confusión en quienes acceden a la casa. En *La caída del árbol* todo resulta manifiestamente patético, indiferente, casi dramático, como si acceder a un entorno que creía conocerse resulte tan intempestivo y difícil como huir del mismo. *Las llaves* habla de momentos de histerias, de cuestiones convulsas, casi como *Flores y frutas*, donde hay diálogos lúcidos y escenas típicas de un buen drama, orquestado por encima de los sentimientos y la soledad. O *La luna y las ratas*, donde intenciones aviesas tratan de crear cierto terror al permitir que esos asquerosos bichos vayan ocupando un apartamento heredado que su titular desea ocupar, aunque no antes de que ocurran ciertos hechos.

Claro que cada relato nos va a ofrecer un mundo donde nada está ordenado pero que, tal vez, algunas circunstancias ayuden a ponerlo derecho. Morábito ofrece una lectura ágil, viva, repleta de aristas, de ritmos, de vivencias, como si la literatura fuera algo

tan inquietante como la vida misma que nos circunda.

De *Nadie me verá llorar* Carlos Fuentes ha dicho que se trata de «una de las más hermosas y perturbadoras novelas que se han escrito jamás en México». Su autora, Cristina Rivera Garza nació en Matamoros en 1964 y es Doctora en Historia, y ha trabajado como profesora en varias universidades yanquis, últimamente imparte clases en la Universidad de San Diego. Ya en 1987 fue Premio Nacional por *La guerra no importa*, un volumen de relatos.

Esta obra, extraña e inquietante, proviene de su trabajo de doctorado y «está basado- según Cristina- en expedientes clínicos, documentos oficiales, diarios y cartas de asilados del Manicomio General, comúnmente conocido como La Castañeda, que se encuentran en el Archivo Histórico de la Secretaría de Salud y Asistencia en la Ciudad de México». Con tales materiales tenemos un estremecedor relato, donde el alma humana es víctima de todas las enfermedades, vehemencias y dramas capaces de aplastar a los indefensos seres que viven tras los muros de un manicomio y mas allá de una sociedad que les olvida, que les desconoce y margina. Así es como en el año 1920, en el México de la dictadura de Porfirio Díaz, Joaquín Buitrago acaba por dedicarse a fotografiar a los internos de La Castañeda, encontrándose con seres como Matilda Burgos, que ejerce de protagonista o punto de referencia de los demás perturbados que van a pasar por las siniestras salas y por los expedientes casi escalofriantes que se nos ofrece. O sea, que desde la infancia de Matilda hasta las referencias de otros enfermos Rivera va tratando de ordenar, de forma metódica, un rompecabezas de pasiones y vivencias que harán reflexionar al fotógrafo y le llevarán a indagar en el mundo de los narcóticos, en las sendas de la locura como imposible redención para quienes la habitan.

Es como si a través de Matilda Burgos el mundo apareciera imperfecto e ignorante, como si la enfermedad fuera capaz de modificar una existencia que podía haber sido dulce y que terminará de manera necesariamente incoherente. Estamos ante un tratado de la soledad, ante la incursión mas razonada y violenta en lugares como un burdel o aquellos campos de vainilla que prometían para la protagonista de *Nadie me verá llorar* un mundo idílico, precisamente aquel que no pudo ser.

MANUEL QUIROGA CLÉRIGO

NOVEDADES

Los girasoles ciegos

Autor: Alberto Méndez
Editorial: Anagrama
Barcelona, 2004.
155 págs

Este libro es el regreso a las historias reales de la posguerra civil española que contaron en voz baja narradores que no querían contar cuentos sino hablar de sus amigos, de sus familiares desaparecidos, de ausencias irreparables. Son historias de los tiempos del silencio, cuando daba miedo que alguien supiera que sabías. Cuatro historias, sutilmente engarzadas entre sí, contadas desde el mismo lenguaje pero con los estilos propios de narra-



dores distintos que van perfilando la verdadera protagonista de esta narración: la derrota. Todo lo que cuenta este libro es verdad, pero nada de lo que se cuenta es cierto. Y no existe contradicción en esa afirmación.

Regreso a Yoknapatawpha

Autor: William Faulkner
Editorial: Alianza
Madrid, 2004.
Varios títulos

William Faulkner, uno de los más importantes novelistas de todo el siglo XX, es un escritor de permanente actualidad. La continua demanda de su singular literatura, de significados y matices inagotables, ha llevado a Alianza Editorial a reeditar algunas de las obras más significativas del creador del condado de Yoknapatawpha. *Mientras agonizo*, *El ruido y la furia* y *Gambito de caballo* son las tres obras que ahora ofrece Alianza, en edición de bolsillo, pa-

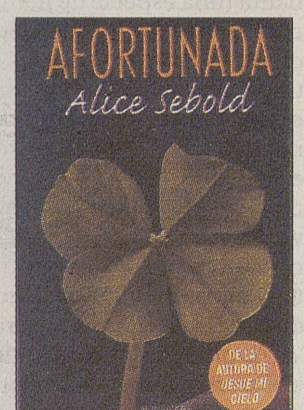


ra reencontrarse con el escritor que mejor supo reflejar la tensión social que se vivió en los estados sureños de los aparentemente pacíficos Estados Unidos de América hasta muy avanzado el siglo XX.

Afortunada

Autora: Alice Sebold
Editorial: Mondadori
Barcelona, 2004.
298 págs

Este es el testimonio real, sobrecogedor y al tiempo agudo de Alice Sebold, quien cuando tenía dieciocho años fue brutalmente violada en un parque cerca de la universidad donde estudiaba. Lo que se recoge en estas memorias es la crónica de la superación de un espíritu indomable, una mujer que lucha por encontrar la aceptación y entendimiento de su familia y amigos. Alice Sebold, autora y protagonista de este trágico epi-



sodio, obtiene un triunfo de moleador. *Afortunada*, como antes lo fuese la exitosa *Desde mi cielo*, ha sido considerada por la crítica un ejemplo a seguir de «honestidad, entereza, un relato en primera persona que se lee como una novela».

CRÍTICA

Panorámica de Holmes

'Todo Sherlock Holmes'

Autor: Arthur Conan Doyle. Edición crítica de Jesús Urceloy
Editorial: Cátedra
Madrid, 2003. 235 páginas

UNO de los parámetros por los que un escritor se convierte en un clásico es la creación de un personaje cuya existencia es invulnerable a la erosión del tiempo. Sir Arthur Conan Doyle, nacido el 22 de mayo de 1859, en Edimburgo cumple esta condición al dar vida al maestro de detectives, Sherlock Holmes, un sujeto literario aparentemente inspirado en los rasgos de cierto profesor universitario con el que compartió años de formación.

La figura del investigador amanece en la novela *Un estudio en escarlata*, editada en 1887, pero Holmes no gana la consideración colectiva hasta que no deambula por los párrafos del relato corto *Un escándalo en Bohemia*. El éxito de ventas posibilitó que Conan Doyle dejara la medicina y que monopolizara su tiempo el quehacer literario multiplicando las peripecias de Holmes, con quien mantuvo relaciones contradictorias y del que terminó harto, hasta considerar seriamente la desaparición del arquetipo. Sin embargo, la presión popular logró la resurrección.

La serie no fue la única producción de Conan Doyle, que tuvo preferencia personal por sus romances históricos y por ficciones como *Las hazañas del brigadier Gerard* y *El mundo perdido*, muy aplaudidas en su día.

El autor edimburgués abrió consulta y fue médico militar en Sudáfrica, durante la guerra de los boers. Estos aspectos de su biografía le valieron el título de sir, a su regreso en 1902, y le sirvieron para moldear los rasgos del sempiterno acompañante, el fiel escudero Watson. También combatió en la Primera Guerra Mundial y promovió vínculos con George Bernard Shaw, o con el oscuro Harry Houdini.

Esta iniciativa editorial, auspiciada por Cátedra, y preparada por el poeta Jesús Urceloy (Madrid) nos deja en las manos una panorámica completa de Sherlock Holmes, lo que confiere a la edición un carácter singular: se ordenan los relatos según la edad de los protagonistas, desde que el futuro detective es poco más que un adolescente hasta su condición de jubilado crepuscular, instalado en la neblina londinense. Este orden cronológico se refuerza con una estructura que incluye el rastreo de todos los acto-



res de entidad, el índice de aventuras, las personales consideraciones del autor, Conan Doyle, difundidas en textos liminares y epílogos y, por último, la perspectiva poética del responsable de la edición aflora en la yuxtaposición de composiciones poéticas que rinden homenaje a distintos personajes. Un trabajo minucioso, con una erudición ejemplar, que no abruma al lector con llamadas a pie de página para facilitar el cauce de lectura.

Sherlock Holmes representa el espíritu deductivo por excelencia, capaz de descubrir el detalle esencial, y continúa en el podio de la popularidad, aunque su creador le perdiera el respeto en los últimos años de su vida, cuando se volcó en el espiritismo y en las ciencias ocultas, y se empeñó en hacerse prescindible para todo el mundo, algo que el mismo Holmes hubiera justificado, con su habitual parsimonia y con aquella frase que no pronunció nunca: «Elemental, querido Watson».

JOSÉ LUIS MORANTE

LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

| Título | Autor | Editorial |
|---------------------------------|------------------|---------------|
| 1 El código Da Vinci | Dan Brown | Umbriel |
| 2 Liquidación | Imre Kertesz | Alfaguara |
| 3 Castillos de cartón | Almudena Grandes | Tusquets |
| 4 La primavera de Lillian Dawes | Katherine Mosby | Siruela |
| 5 El secreto del agua | Tomás Val | Alfaguara |
| 6 Naturaleza muerta | Preston/Child | Plaza & Janés |
| 7 El cazador de autógrafos | Zadie Smith | Salamandra |
| 8 Las cinco personas... | Mitch Albom | Maeva |
| 9 La puerta de la misericordia | Tomás de Mattos | Alfaguara |
| 10 El origen perdido | Matilde Asensi | Planeta |

NO FICCIÓN

| Título | Autor | Editorial |
|---------------------------------|-----------------------|----------------|
| 1 La muralla de Ávila | VV.AA. | Caja Madrid |
| 2 Isabel la Católica | Peggy K. Liss | Nerea |
| 3 La buena suerte | Trías/Rovira | Empresa Activa |
| 4 Memoria de España | F. García de Cortázar | Aguilar |
| 5 Algo que no es como dicen | Juan José Millás | Aguilar |
| 6 El Camino de Santiago a pie | | Aguilar |
| 7 Hablar por hablar | Mara Torres | Aguilar |
| 8 El fácil dejar de fumar si... | Allen Carr | Espasa |
| 9 El presente | Specer Jonson | Aguilar |
| 10 Imágenes abulenses | Archivo Mayoral | Caja de Ávila |

POESÍA

| Título | Autor | Editorial |
|---------------------------------|-----------------------|------------------|
| 1 Inventario III | Mario Benedetti | Visor |
| 2 Los lunes, poesía | Juan Carlos Sierra | Hiperión |
| 3 La lógica de Orfeo | L. Antonio de Villena | Visor |
| 4 Centuria | Varios | Visor |
| 5 La voz de Claudio Rodríguez | Claudio Rodríguez | Biblioteca Nueva |
| 6 Poesía en Ávila | Varios | Caja de Ávila |
| 7 Antología poética | M. Victoria Atencia | Castalia |
| 8 Ese lado violeta de las cosas | Carlos Aganzo | Huerga & Fierro |
| 9 Arden las pérdidas | Antonio Gamoneda | Tusquets |
| 10 Los poemas póstumos | Paul Celán | Trotta |

INFANTIL Y JUVENIL

| Título | Autor | Editorial |
|-----------------------------------|------------------|------------|
| 1 H. Potter y la orden del Fénix | J.K. Rowling | Salamandra |
| 2 Sally y la princesa de hojalata | Philip Pullman | Umbriel |
| 3 Shadowmancer | G.P. Taylor | Alfaguara |
| 4 Mi vida de pirata enano | Walter Moers | Maeva |
| 5 Taran el errante | Lloyd Alexander | Alfaguara |
| 6 El pequeño vampiro... | Sommer/Bodenburg | Alfaguara |
| 7 Asterix y lo nunca visto | Gosciny/Uderzo | Salvat |
| 8 Cuentos sólo para niños | Bermejo/Gallardo | El Aleph |
| 9 Leyendas de los Otori | Lian Hearn | Alfaguara |
| 10 Kika superbruja y la momia | Kinister | Bruño |

Información facilitada por Librería Senén

DESDE LA LIBRERÍA

Confesiones de un burgués

Autor: Sándor Márai
Editorial: Salamandra
Barcelona, 2004. 478 páginas

En 1999 la editorial Salamandra rescató -después de medio siglo de olvido- la primera de una serie de obras del escritor húngaro Sándor Márai (1900-1989), *El último encuentro*. El éxito de ventas no se hizo esperar y rápidamente aparecieron, siempre de la mano de Salamandra, *La herencia de Eszther*, *Divorcio en Buda* o *La amante de Balzano*. Todas ellas acompañadas de una fenomenal acogida por parte de la crítica y del público, giran en torno a unos personajes que en el ocaso de sus vidas deciden cerrar asuntos que han marcado tanto

su existencia como en el ámbito de sus relaciones humanas en busca de una certeza a la que solo han accedido con el paso del tiempo, y llegado el momento en el que esta próximo el final deciden confirmar esta certidumbre.

El estilo narrativo se repite, un determinado acontecimiento es el detonante que da paso a la historia en la que sus protagonistas dialogan sobre su existencia. «Yo siempre he sido un hombre débil. Me hubiera gustado hacer algo en este mundo, y creo que disponía de algún talento para ello. Sin embargo, la intención y el talento no son suficientes. Ahora ya sé que no son suficientes. Para la creación hace falta algo más...» leemos en *La herencia de Eszther*. Recapacitan también sobre sus sentimientos y sus temores, su pasado o su inminente futuro, mediante minuciosas reflexiones: «uno

acepta el mundo poco a poco y muere. Comprende la maravilla y la razón de las acciones humanas. El lenguaje simbólico del inconsciente...» dice otro de sus personajes en *El último encuentro*.

Paralelamente a su obra narrativa, que es la más conocida por el público, Sándor Márai iría escribiendo sus memorias y diálogos y entre 1934 y 1935 se publicó por primera vez en dos volúmenes *Confesiones de un burgués*. Escrito a la edad de treinta y cuatro años, sorprende por la madurez que imprime a cada una de sus reflexiones, donde encontraremos las raíces de su obra. Nacido en el seno de una rica familia de origen sajón perteneciente a la burguesía, Márai da comienzo a su relato con precisas descripciones del entorno familiar, con nítidos recuerdos de su infancia o de su acomodado hogar: «la calefacción

central producía más ruido que calor, y como mi madre no se fiaba completamente de aquel artilugio que funcionaba con agua caliente y vapor, hizo instalar una estufa antigua en la habitación de los niños». Para continuar con la burguesía donde reina la cultura y la tolerancia; las clases sociales, su pasión por la escritura que le llevaría a trabajar como periodista y rápidamente a la Academia Húngara de las Letras; sus lecturas y sus encuentros con famosos escritores; a los diecisiete años es llamado a filas y una vez finalizada la guerra viaja a Alemania, desde donde comienza un largo peregrinaje por la Europa de los años veinte que le convierte en testigo de la rápida transformación de un continente que camina hacia la catástrofe. Una vez desaparecida su familia y su clase social emigra a Canadá y finalmente a EEUU donde a los 89 años se



quita la vida. Su constante viajar y el asentimiento de desarraigo que nunca dejó de sentir le obligó a refugiarse en «la patria verdadera, que quizá sea la lengua o quizá la infancia».

SENÉN PÉREZ



FLAMENCO

“Verdad y Sentimiento del Cante”



SÁBADO 20 DE MARZO DE 2004 | 20,30 H.

AUDITORIO CAJA DE ÁVILA

AL CANTE | ANTONIO SOTO

AL TOQUE | JOSÉ RIVAS



ObraSocial
CAJA DE ÁVILA